

El punto FINAL

Año VI — Martes
21 de diciembre de 1971 —
Nº 147 — Precio Eº 10.—
en todo el país.

AL
fascismo
LO
detiene
EL
socialismo



Los escándalos
de la papelera

Dilema con solución: avanzar o quedarse en las huinchas

HAY dos maneras de enfocar la situación política. Una consiste en auspiciar un "repliegue táctico" que sirva para aliviar tensiones y eventualmente ganar aliados en sectores que hoy aparecen matriculados en una oposición dura al gobierno. Concretamente, se trataría, en este caso, del Partido Demócrata Cristiano. El otro enfoque consiste en propugnar una movilización de las masas en toda la línea, o sea en profundizar el proceso, golpeando el punto más débil del enemigo, consolidar una victoria de neto contenido clasista, y desde allí ampliar la ofensiva hasta ganar la batalla final.

Dos hechos políticos, que se produjeron en las filas de la izquierda, hicieron creer que predominaría la tendencia de pasar a la ofensiva. Uno fue el discurso del Presidente Allende en la inauguración del VI Congreso de la CUT. El otro, el discurso que por radio leyó el secretario general del Partido Comunista, Luis Corvalán. Este último admitió que han sido las propias debilidades de la Unidad Popular las que han abierto las compuertas a una oposición cuyo corte fascista, alentado por el imperialismo, ya resulta indisoluble. Corvalán, a nombre de su partido, uno de los principales de la UP, notificó a los reaccionarios que se les impediría ganar la calle, propósito ostensible de la oposición conservadora.

No obstante el contenido positivo de ambos discursos, los acontecimientos han mostrado en la UP nuevos signos de debilitamiento político.

En algunos sectores de la Unidad Popular han renacido esperanzas de lograr un entendimiento con el PDC. Como una muestra de buena voluntad se aplazó un acto

de masas de la izquierda que estaba fijado para el jueves 16, el mismo día en que el PDC, apoyado por los partidos Nacional y Democracia Radical, más el movimiento fascista "Patria y Libertad", realizaba un mitin en el Estadio Nacional.

Simultáneamente se iniciaron conversaciones entre algunas de las fuerzas de la UP con el PDC, buscando acuerdos en torno al proyecto de ley que fija las tres áreas de la economía (social, mixta y privada), y acerca del conflicto creado por la Democracia Cristiana y sus aliados derechistas en la Universidad de Chile.

Vale la pena anotar que, entretanto, el gobierno retiró la urgencia al proyecto de las tres áreas de la economía; lo mismo había hecho anteriormente con el proyecto que crea la Cámara Unica. Como se sabe, según el procedimiento legislativo, los proyectos de leyes caminan o se estancan según sea el trámite de urgencia que pida el gobierno. Respecto a ambos proyectos, en el Congreso Nacional hay mayoría adversa. Ambas Cámaras están controladas por una alianza PDC-PN. De modo que el rechazo del proyecto de Cámara Unica, por ejemplo, habría llevado directamente al plebiscito. Algunos voceros de la UP habían anunciado que no lo rehuirían.

Al margen de que un plebiscito sea oportuno o no, sin entrar al espinudo asunto de qué grado de debilidad afectaría al gobierno en caso de perderlo, hay otro aspecto que interesa en el análisis actual. Tanto el retiro de la urgencia del proyecto de Cámara Unica, como las conversaciones iniciadas luego con el PDC, complementadas estas últimas con un notorio esfuerzo de algunos partidos

por mostrarse unitarios con la Democracia Cristiana en los frentes de masas, acentuaron una impresión de debilidad de la UP que seguramente no escapa al análisis opositor. En el diseño de su estrategia, la oposición acudida por el PDC interpreta cada gesto de buena voluntad de la izquierda como una nueva señal de deterioro. Esto surge claro del endurecimiento que, a su vez, va tomando la oposición conservadora, y en la alianza cada vez más fuerte que se observa entre sus diferentes partidos.

A comienzos de este año, la elección complementaria de un diputado en Valparaíso, fraguó con éxito el pacto PDC-PN que venía dándose a nivel legislativo. Era la misma fórmula encabezada por el reformismo burgués que ganó el gobierno en 1964. Desde la elección de Valparaíso en adelante, fortalecida con esa experiencia, la alianza PDC-PN apoyada en su retaguardia por el fascismo y el imperialismo, inició una vasta campaña para ganar sindicatos, gremios y colegios profesionales.

En la medida en que se hizo patente la debilidad de la UP para movilizar a las masas, creando la mística necesaria a un proceso revolucionario, esa táctica ha sido exitosa en muchos lugares. La derecha ha fomentado el temor de sectores medios a un proceso de construcción socialista, usando con habilidad su enorme poder de propaganda. En este sentido, la carencia de una política definida que desaprovecha los medios de comunicación disponibles, ha traído enormes perjuicios para la izquierda.

Tanto la propaganda como la acción política concreta de la oposición conservadora, fue subiendo rápidamente de nivel. Se ha llegado al extremo que el fascismo sin careta está disputando la calle a la clase trabajadora. Los crímenes y abusos en el campo, cometidos por grupos armados derechistas, fueron sólo un globo de ensayo para la decisiva operación de ganar las ciudades.

En Santiago la reacción lo-

gró —imitando casi punto por punto operaciones similares montadas por los fascistas y la CIA en otros países latinoamericanos—, realizar un desfile de mujeres contra el gobierno. Los grupos fascistas desataron la violencia contra obreros y estudiantes que contramanifestaron. El aparato de propaganda reaccionario utilizó esos hechos para hacer aparecer a “inermes mujeres que golpeaban ollas vacías” como agredidas por brigadas izquierdistas y policías. El PDC acordó presentar una acusación constitucional contra el Ministro del Interior, José Tohá, que hasta ahora mantenía como espada chantajista sobre la cabeza de ese funcionario.

Utilizando teléfonos, peluquerías y supermercados como centros de comunicación conspirativa, los cerebros de la operación fascista han organizado a los sectores acomodados del “barrio alto” de la capital en un programa permanente de resistencia contra el gobierno. El pretexto no puede ser más pueril. Se arguye la falta de alimentos, precisamente en un sector donde la más absoluta abundancia es signo de una irritante opulencia.

(Otra de las paradojas de la situación actual es que en ese virtual “territorio enemigo” que es el Barrio Alto, viven los más altos funcionarios del régimen, que serían prácticamente prisioneros en una situación de emergencia).

“Patria y Libertad”, que para no engañar a nadie hasta usa símbolos fascistas, elevó de grado su preparación golpista. En los incidentes callejeros mostró escuadras de individuos semiuniformados, con cascos y garrotes, que en algunos lugares hicieron evoluciones para mostrar su entrenamiento paramilitar. El PDC también sacó a la calle grupos de choque que agredieron a obreros y jóvenes. La prensa derechista mostraría más tarde, en burda falsificación, a los agredidos como agresores.

El 12 de diciembre, aún más, surgió a luz pública otro movimiento reaccionario con el indispensable manifiesto



PABLO H. RODRIGUEZ GREZ, el führer de “Patria y Libertad”.

ad hoc en “El Mercurio”. Se trata de la “Unión Cívica Democrática” (UCD), auspiciada por distintos elementos conocidos por su animosidad antimarxista. Señalan que se han resuelto a actuar “porque vemos a nuestro Chile extraviado, arrancado de sus rumbos y encaminado, sin desearlo, hacia una era de destrucción, de anarquía y esclavitud”. La verdad es que muchos de los patrocinantes de la UCD no han dejado nunca de actuar, aunque sea en las sombras, como es el caso de Jorge Prat Echaurren, viejo mercader de ilusiones fascistas en nuestro país.

El manifiesto de la UCD, firmado por ex generales y coroneles, abogados, profesionales, comerciantes, etc., es interesante en cuanto usa la terminología en boga contra el gobierno del Presidente Allende.

Las invocaciones a la patria, las libertades individuales, etc., forman el rosario de argumentos capciosos y de fácil explotación en que se ha especializado la propaganda contrarrevolucionaria. Por ejemplo, sostiene que la UCD lucha por “el derecho de propiedad que ampara la ley y el derecho a vivir en su casa u hogar, sin la intromisión de terceros que ocultan el pro-

pósito de espiar al hombre hasta en su vida privada”. Entre los firmantes, que prometen no “emplear la violencia jamás, sino como respuesta a la violencia”, figuran hasta contrabandistas de armas, sorprendidos en fraganti comerciando metralletas con los terratenientes.

La proliferación de este tipo de organizaciones fascistas ha sido notoria en el último tiempo.

Ahora bien, ¿cuál es el papel de la Democracia Cristiana en este cuadro político?

Es indudable que el sector que capitanea el ex Presidente Eduardo Frei posee el control de ese partido. Por lo tanto, cualquier esfuerzo por separar al PDC de la derecha tradicional y de los movimientos fascistas, tendría que hacerse a través de negociaciones con el sector hegemónico del partido.

La última escisión de la Democracia Cristiana —que abrió paso a la formación de la Izquierda Cristiana—, fue contrarrestada a los efectos numéricos parlamentarios por la división del Partido Radical. Junto con surgir una Izquierda Cristiana que apoya a la Unidad Popular, los artífices políticos dividieron al PR,

(Pasa a la vuelta)

(Viene de la vuelta)

creando un nuevo partido con numerosos parlamentarios. Ese nuevo partido radical se mantiene cerca de la UP, pero no dentro de ella y no es ningún misterio que sus parlamentarios no miran con simpatía la Cámara Unica ni otras iniciativas del programa de la UP. En los hechos se trata de un destacamento socialdemócrata que no romperá con la UP en la medida en que ella no radicalice el proceso o no se vea totalmente agotada.

El sector que inició el éxodo del PDC, luego de rechazar la línea actual de la alianza con el Partido Nacional, formaba parte del ala democristiana que reconocía su líder en Radomiro Tomic, el candidato presidencial de 1970. Hasta los hijos de Tomic emigraron del PDC. Pero él se quedó. La actitud de Tomic significó que muchos vacilantes también se queda-

ran dentro del PDC. De hecho él se convirtió en un dique que impidió que la corriente hacia la Izquierda Cristiana se tornara caudalosa.

Tomic ha regresado recientemente de una gran gira a China Popular, Japón y otros países. Su futuro político es incierto dentro del PDC. Mientras él visitaba China, Frei recorría los Estados Unidos, invitado por el Consejo de Relaciones Exteriores, organismo asesor de la Casa Blanca. En Ohio anunció su retorno a la política activa (como si la hubiese abandonado en algún instante). Junto con él en un foro universitario actuó Joseph J. Jova, embajador yanqui en la OEA, que hace pocos días tuvo un altercado con el embajador chileno ante esa organización, Luis Herrera.

Jova es el mismo diplomático norteamericano que en 1964 articuló el bloque PDC-Derecha que llevó a Frei al gobierno.

En Chile, entretanto, se han divulgado documentos de un archivo secreto de la Braden Copper, filial de Kennecott. Allí se encontraron memorándums de conversaciones privadas que Frei sostuvo en 1963 con Robert M. Haldeman, vicepresidente de la Braden, en las cuales manifestó a "Bob" su disposición de no imponer mayores tributos a las compañías norteamericanas, y de facilitar sus operaciones en Chile.

La derecha y el imperialismo tienen en Frei su única carta electoral. La Democracia Cristiana sabe que cuenta con ese apoyo. La Derecha, que después de la actual experiencia prefiere las veleidades reformistas de la DC a toda fórmula marxista, no tiene otro remedio que aceptar su papel de soporte electoral del PDC. No obstante, posee recursos políticos suficientes como para obligar al PDC a hilar fino en materia de imposiciones. El próximo 16 de enero, por ejemplo, habrá elecciones complementarias en tres provincias: O'Higgins, Colchagua y Linares. En las dos primeras la derecha apoya al candidato democristiano, Rafael Moreno, y en Linares el PDC devuelve la mano apoyando a Sergio Diez, del PN, todo cuidadosamente envuelto en equívocos comunicados y declaraciones que permiten a la DC engañar a sectores de masas con una presunta independencia.

En este cuadro, que repite el esquema de 1964, Tomic no tiene nada que hacer en su partido. Por el contrario, su presencia allí junto a otros democristianos que dicen sustentar posiciones progresistas, permite al PDC construir un espejismo en el que a veces caen no pocos dirigentes de izquierda, afiebrados por la búsqueda de una ampliación de la base social y política del gobierno.

El Partido Demócrata Cristiano está en manos de la derecha y del imperialismo, lo que no excluye que haya sectores de trabajadores, cuyo nivel político les hace víctimas de un engaño y a los que hay que ganar a la causa del socialismo. Pero la manera de hacerles cobrar conciencia y de sumarlos a la lucha libe-

SIRVIENTES DEL IMPERIALISMO

★ La revista "Mayoría" ha revelado los secretos del archivo de la Braden Copper Company, la filial de Kennecott que explotaba el yacimiento de cobre de El Teniente.

Han quedado al descubierto numerosos políticos y periodistas que durante años sirvieron los intereses del imperialismo. Entre otros políticos han salido al baile el senador Raúl Morales Adriasola, el ex Presidente de la República, Eduardo Frei, el ex Canciller Carlos Martínez, etc.

También han quedado al descubierto numerosos periodistas que hoy se autocalifican de "libres". Uno de ellos, Carlos Aracena, colaborador de "El Mercurio", fue relacionador público de la Braden Copper. Entre sus muchas ocupaciones, según testimonian los documentos, estaba conseguir que otros periodistas difundieran informaciones y comentarios favorables al imperialismo. Por ejemplo, en 1963, cuando las compañías del cobre impugnaban los impuestos que trataba de ponerles el Estado chileno, Aracena consiguió que la agencia Reuter, el diario "El Mercurio" y varios periodistas al servicio de la Braden, difundieran comentarios adversos a los nuevos tributos. Los documentos muestran a René Silva Espejo, director de "El Mercurio", Francisco Quintana, de la



CARLOS ARACENA: por 30 monedas...

agencia Reuter, y Ernesto Meliwosky, que dirigía un diario propiedad del senador Morales Adriasola, encargándose de esa difusión. Otro documento hace aparecer a Carlos Sepúlveda, periodista demócratacristiano, dirigente del Colegio de Periodistas, recogiendo información política confidencial para la Braden.

La polvareda que ha levantado la revista "Mayoría" ha mostrado al pueblo cómo actúan sus enemigos y cómo, aprovechando la "libertad de prensa", el imperialismo ha corrompido políticos y periodistas para impedir que Chile ejercite sus derechos soberanos.

radadora, no es negociando, conciliando y pactando con su aparato dirigente. La manera correcta, nos parece, es movilizándolo a las masas contra los explotadores y contra el dominio imperialista. Avanzando hacia el socialismo en forma resuelta, se podrán conquistar más y más trabajadores, aun aquellos que hoy militan en un partido como la DC, cuyo papel contrarrevolucionario irá quedando cada vez más al descubierto.

La táctica opositora de la DC es evidente. Consiste en mantener arrinconado al gobierno, sometido a una horma de acero institucional, cuyas palancas y resortes maneja la burguesía. Así espera llevar a la izquierda, en 1976, a una situación de derrota electoral. Por ese camino el debilitamiento de la izquierda será progresivo y acelerado y el fascismo ni siquiera se tomará la molestia de esperar a 1976.

Las tendencias a conciliar con la DC sólo muestran a su equipo dirigente, estrechamente asociado a la burguesía y al imperialismo, un grado de debilitamiento peligroso que suscita mayores exigencias y más endurecimiento reaccionario.

Por lo demás, y esto es aun más grave, esas tendencias no podrían fructificar sino a costa del ritmo y profundidad del proceso iniciado por la Unidad Popular. Sería un precio fatal porque la ganancia en términos parlamentarios o políticos clásicos, costaría el apoyo de los sectores sociales que actualmente apoyan al gobierno de la UP y que están dispuestos a defenderlo y a luchar por el avance revolucionario. Cosa distinta es hacer una política que permita ganar o al menos neutralizar en algunos casos a sectores medios. Esa política parece correcta en esta fase del proceso. Hay muchos sectores que no se han incorporado y que por su condición de explotados deberían estar en la lucha por el socialismo. Pero no hay que confundir una política concreta en el terreno de las medidas económicas y sociales, orientadas a captar a esos sectores medios, con una alianza —por lo demás muy poco factible— con el PDC. Movilizar a las masas, avanzar, organizar, crear

Del archivo secreto de la Braden Copper Company

Santiago, 14 de diciembre de 1964.

Señor
Presidente de
Kennecott Copper Corp.

Mr. Frank R. Milliken
Presente.—

Muy estimado Sr. Milliken:

Tengo el agrado de acusar recibo de su carta de 3 del presente mes, por la cual Ud. tiene la gentileza de comunicarme el entendimiento a que Ud. ha llegado, como representante de su Compañía, con la comisión que me ha representado en estas negociaciones, compuesta por los señores Javier Lagarrigue y Raúl Sáez.

Me he impuesto del Memorandum acompañado y he sido también informado, por mis representantes, sobre las condiciones del acuerdo adoptado.

Me complazco en repetirle a Ud. lo que tuve ocasión de expresar a Ud., a Mr. Charles Michaelson y a Mr. Robert Haldeman: Uds., no sólo han dado un paso de gran audacia y sabiduría, que tendrá gran repercusión en todo nuestro Continente y las más favorables consecuencias para nuestro país, sino que también van a tener la legítima satisfacción de haber servido a su gran país en la forma generosa en que éste lo merece.

Por la presente tengo el

my heart belongs to daddy



agrado de dar mi aprobación formal al acuerdo alcanzado y rogarle transmita al Directorio de Kennecott Copper Corporation el profundo aprecio con que el Gobierno de Chile considera su actuación personal y la de sus colaboradores norteamericanos y chilenos.

Saluda atentamente a Ud.— Eduardo Frei M., Presidente de la República.

conciencia, pasa por la lucha ideológica interna contra enemigos de este proceso, como el PDC. Eso debería estar claro en una coyuntura como la actual, que sólo puede superarse con el apoyo de los trabajadores. Resultará contraproducente todo pacto poli-

tico que signifique paralizar ese proceso. Un avance rápido sobre las posiciones enemigas de la clase trabajadora, hará irreversible el proceso. La conciliación sólo puede debilitarlo todavía más.

J. C. M.